

LUIS ALONSO LUENGO

15 Junio 1990

Sr. D. ANTONIO PEREIRA

MADRID

Queridísimo Antonio:

No respondería a la verdad si te dijera, que no me ha emocionado el nombramiento tuyo de Socio de Honor del Año por la Casa de León, en ese acto de las Casas Regionales, que se va a celebrar mañana en el marco de la Masía Catalana de la Casa de Campo; porque la verdad es que me ha emocionado muy mucho. Y ello, superando todas las emociones que tú últimamente nos has proporcionado a los amigos, que fraternalmente te admiramos y queremos con todas las presentaciones de libros, homenajes que se te han hecho, etc. etc.

Excuso decirte, lo que yo celebraría poder yo estar mañana en la Casa de Campo a tu lado rindiéndote pleitesía. Voy a intentarlo. Pero como no estoy seguro de conseguirlo, porque la lesión discal que tengo en la parte baja de las vértebras y que tú no ignoras, me tiene un día peor y otro mucho peor y estoy pendiente de tratamiento con rayos láser, por si ello pudiera entorpecerme el trasladarme al lugar del homenaje, en previsión de tal eventualidad, quiero que sepas que en la cercanía y en la lejanía, queridísimo y admiradísimo Antonio, más que amigo, colega fraterno -hermano- estaré contigo en ese momento, como en todos, y por si ello fuera poco y por si no puedo asistir- delego en Úrsula, para que en mi nombre te tire de las barbas y te dé un cariñoso beso, diciéndote -ello es condición indispensable- esto de parte de LUISIN. (Pues no quiero que este privilegio, llamémosle así, que a Úrsula ha otorgado Ricardo, deje de hacerse patente en tan solemne momento).

Como te digo, intentaré asistir, pero por si no puedo, porque los médicos son unos cotillas, ahí va esa carta y con ella, el más fuerte de los abrazos de que es capaz tu débil, flacucho y viejo amigo.